

Falange Española de las J.O.N.S. (Auténtica) quiere implantarse en Cataluña

insisten en que los signos falangistas, colocados obligatoriamente,
deben ser retirados

«Los símbolos de Falange son nuestros y no queremos imponerlos a nadie, como se ha venido haciendo durante muchos años. Nos pertenecen, como también pertenecen a la historia.» Las frases fueron pronunciadas por el presidente regional de Falange Española de las JONS (Auténtica), Javier García Martí, durante la rueda de prensa que la delegación en Cataluña de este partido ofreció a los medios informativos para anunciar sus propósitos de implantación aquí.

Recientemente este grupo —denominado asimismo «hedillista» por su fidelidad a la línea política de aquel dirigente, Manuel Hedilla, que se opuso tenazmente al Decreto de Unificación dictado por Francisco Franco— protagonizó el intento de retirada de una de las paredes de la catedral de la frase «José Antonio Primo de Rivera, ¡presente!». Acto que no pudo concluirse a causa de la intervención de la Policía y de las consiguientes detenciones. Ahora, las letras que pudieron eliminar lucen en la pared de su sede social a la espera de que, según afirmaron, pueda completarse la leyenda.

Difícil legalización

Cómo acto primero de este proceso que proyectan de organización e implantación en Cataluña, la delegación catalana de Falange Española de las JONS ha solicitado del Gobierno Civil la celebración de un acto público en el cine Montserrat (Avda. Virgen de Montserrat) el próximo 6 de febrero a las 11'30. Y aunque dudan de que la solicitud reciba el visto bueno del Gobierno Civil no van a cejar, según subrayaron, en sus intentos de darse a conocer. En la misma línea se sitúa la recolecta de firmas para un texto que piensa dirigirse al gobernador civil de Barcelona, similar al enviado al presidente del Gobierno y al ministro de Relaciones Sindicales, solicitando la retirada de fotos, banderas y signos de José Antonio Primo de Rivera y de Falange de los lugares en donde se encuentran por orden superior.

Falange Española de las JONS (Auténtica), en trámite de legalización —como se sabe el nombre ha sido monopolizado por el grupo que hasta ahora encabeza el señor Fernández Cuesta, propugna, según manifestaron en la tarde de ayer sus dirigentes, una democracia en la que tengan cabida todos los partidos políticos: «hace años que pedimos la legalización del Partido Comunista». Posee asimismo acusados ribetes sindicalistas, más que de partido político, y se encuentra próximo a la CNT aunque, obviamente, no aceptan el calificativo de anarcosindicalistas y reivindican el de nacionalsindicalistas. Respecto al dirigente falangista, señor Fernández Cuesta, afirman que «con él no hay nada que hacer» y añaden que desde el partido que él encabeza continúan los intentos de que abandonen su línea política para lo que les ofrecen cargos y prebendas.

Acudirán a las elecciones

Los dirigentes de la delegación catalana de Falange Española de las JONS (Auténtica) consideran que don Josep Tarradellas se ha asignado una presidencia vitalicia que el Estatut del 32 no le otorga. Asimismo afirman «que no lo eligió nadie, pero que si concurriera a unas elecciones y saliera ganador lo aceptarían». En relación con el Estatut

del 32 opinan que está desfasado, «lo que nosotros defendemos es la autogestión a todos (os niveles, local, regional y nacional, y no sólo para Cataluña sino también para todas las regiones de España». Por otra parte, no han considerado la posibilidad de integrarse ni en el Consell ni en la Assemblée, «puesto que ello implicaría tener que renunciar a algo; la renuncia que implica todo pacto». No por ello han dejado de participar en acciones unitarias, a nivel laboral, en manifestaciones pro amnistía y propugnando la abstención activa en el Referéndum.

Finalmente cabe destacar que para las elecciones legislativas del mes de junio proyecta presentar su candidatura en solitario, más como testimonio que con esperanzas de alzarse con la victoria. Insiste en que no deben dejar dormir ni al capitalismo de Estado ni al privado, y rechazan totalmente la violencia que debe ser sustituida por «una profunda capacidad política para el diálogo». — M. S. D.